**IV Jornadas de Psicología Institucional
“Pensando Juntos Cómo Pensamos: Un Análisis de las Prácticas Instituidas”**

**Buenos Aires, 8 de Agosto de 2014**

**Tipo de Presentación: Trabajos libres**

**Eje temático: 4. Relatos de intervención. Construcción de nuevas herramientas teóricas.**

**Título: Las prácticas pedagógicas: Tiempo de encuentro entre instituciones**

**Autores: García Labandal, Livia, González, Daniela Nora y Erausquin Cristina**

livialabandal@gmail.com 4431-5092

danielan.gonzalez@gmail.com 4657-3039

cristinaerausquin@yahoo.com.ar 4832-3934

**Resumen**

La práctica docente constituye una preocupación permanente en la formación inicial de los/as futuros/as docentes. Implica el centro de acción de los procesos de enseñanza y aprendizaje, e intervienen en ella un sinnúmero de variables y dimensiones que la definen en su multiplicidad. La carrera de Profesorado, exige el tránsito por dos espacios de prácticas bien diferentes, uno en nivel superior (universitario o no universitario) y otro en el nivel medio. Cada uno de ellos presenta exigencias singulares que se manifiestan en el discurso de los profesores en formación, al igual que contratos y dispositivos específicos.

Es en este tiempo donde se deben articular puntos de encuentro entre instituciones. Una es la Institución Universitaria donde se cursa la carrera docente, y la otra institución es la que cede lugar para la realización de prácticas, que responden a características específicas según el nivel de enseñanza (secundario o terciario).

Las instituciones formadoras tienen un lugar estructurante en la docencia, por eso desde la universidad buscamos generar en futuros profesores la capacidad reflexiva para cuestionar la naturalización de conductas, hábitos, prácticas, relaciones de poder, propias de las instituciones, y que del intercambio en la heterogeneidad de lógicas de actividad y disciplinas – psicólogos-docentes – surja enriquecimiento de significación.

**Preguntas Clave:**

* ¿Por qué resulta tan complejo articular espacios con otras instituciones? ¿Cómo evidenciar los posicionamientos políticos y éticos?
* ¿De qué manera andamiar el trabajo del practicante con las resistencias que se generan desde la institución que presta su espacio para las prácticas, con las formas de respuesta a la hegemonía?
* ¿Cómo articular espacios de prácticas de aprendizaje cooperativos con otras cátedras de nuestra misma casa?

**Las prácticas pedagógicas: Tiempo de encuentro entre instituciones**

**García Labandal, Livia y González, Daniela Nora**

**Introducción**

La práctica docente constituye una preocupación permanente en la formación inicial de los/as futuros/as docentes. Implica el centro de acción de los procesos de enseñanza y aprendizaje, e intervienen en ella un sinnúmero de variables y dimensiones que la definen en su multiplicidad. La carrera de Profesorado, exige el tránsito por dos espacios de prácticas bien diferentes, uno en nivel superior (universitario o no universitario) y otro en el nivel medio. Cada uno de ellos presenta exigencias singulares que se manifiesta en el discurso de los profesores en formación, al igual que contratos y dispositivos específicos.

Es en este tiempo donde se deben articular puntos de encuentro entre instituciones. Una es la propia Institución donde se cursa la carrera docente, la Universidad y la otra institución es la que cede el lugar para la realización de las prácticas, que responden a características específicas según el nivel de enseñanza (secundario o terciario).

**La formación profesional docente**

En los países de América Latina, el tema de la formación docente tiene un lugar nodal en estudios y debates en el campo de la educación. En la Facultad de Psicología ocupa un lugar de relevancia desde la presencia del Profesorado para la enseñanza Media y Superior en Psicología. La apuesta a cambios en educación, requiere la participación activa y creativa del personal docente, con actitudes y competencias específicas. Los profesores actúan como intérpretes de ideas y portadores de valores, sujetos a sus experiencias anteriores, trabajando en instituciones que involucran complejas interacciones de ideas y acciones, por lo que son un factor clave en cualquier cambio (Calderhead, 1996).

La formación de profesionales competentes, responsables y comprometidos con el desarrollo social, misión esencial de la educación superior contemporánea, precisa de una universidad que prepare al profesional para su participación en la sociedad, en su contexto real. El breve período de su formación inicial debe generar saberes y habilidades para enfrentar los grandes desafíos que implica la tarea de enseñar, fundamentales en el desarrollo profesional de la docencia.

Es sabido que la modelación de las prácticas y del pensamiento, la instrumentación de estrategias de acción técnico-profesionales, operan desde la trayectoria escolar del futuro docente. En el tránsito por diversos niveles educativos el sujeto interioriza modelos de aprendizaje y rutinas escolares que se actualizan cuando se enfrenta ante situaciones donde debe asumir el rol de profesor (Davini,  1995). Sumado a esto, la socialización laboral actúa eficientemente pues los docentes principiantes o novatos adquieren en las instituciones educativas las herramientas necesarias para afrontar la complejidad de las prácticas cotidianas. En tal sentido, se pone en evidencia que la formación inicial no prevé muchos de los problemas de la práctica diaria y que los diversos influjos de los ámbitos laborales diluyen, en buena medida, el impacto de la formación inicial.

Por ello, desde la formación de Profesores Universitarios de Psicología, en la cátedra de Didáctica Especial y Práctica de la Enseñanza de la Psicología, ponemos especial atención a la multicausalidad y plurideterminación de la complejidad de las Prácticas de enseñanza.

**Prácticas de enseñanza o prácticas Docentes**

Las prácticas docentes constituyen una acción institucionalizada, cuya existencia es previa a su asunción por un profesor singular. Pueden ser definidas como la acción que se desarrolla en el aula y, dentro de ella, con especial referencia al proceso de enseñar intencionalmente.

Las prácticas humanas no pueden ser comprendidas por fuera de la cultura, por ello el concepto de práctica alcanza otras dimensiones: la práctica institucional global y sus nexos con el conjunto de la práctica social del docente, nivel en que se sitúa la potencialidad de la docencia para la transformación social y la democratización de la institución educativa, en la interacción entre práctica docente, institución escolar y contexto. Pensar así las prácticas permite revisar los mecanismos capilares de la reproducción social y el papel directo o indirecto del docente crítico en la conformación de los productos sociales de la escuela. Esto hace posible señalar que existe una fuerte interacción entre *práctica docente, institución escolar y contexto* ya que la estructura global del puesto de trabajo condiciona las funciones didácticas que se ejercen dentro del mismo.

**Un contexto distinto…**

Algunas dificultades que acontecen se tornan centrales al momento de practicar, el nudo crítico se presenta con el temor a dar clase en un espacio asignado. Para realizar la práctica se hace necesario un primer acercamiento al contexto educativo mediante observaciones y entrevistas a los docentes que ceden su espacio.

La intervención tanto en las prácticas del aula y de la institución, como en los complejos sistemas que conforman la estructura social para el desarrollo de actividades profesionales en las instituciones educativas se da como en un continuum. Es en este proceso permanente, sistemático, organizado, en el que se articulan prácticas de enseñanza y de aprendizaje orientadas al sujeto enseñante, cuyo fin es producir un cambio en la organización del pensamiento práctico, en los modos de pensar y hacer profesional**.**

El profesor en formación, va internalizando, en las fases de formación docente, de revisión de la biografía escolar y preparación inicial, *modelos pedagógicos* que implícitamente le dan soporte a sus prácticas de enseñanza, a partir de las representaciones que construye individual y colectivamente en ese contexto de formación.

Achilli (2000) señala que la formación docente puede comprenderse como un proceso en el que se articulan prácticas de enseñanza y de aprendizaje orientadas a la configuración de sujetos docentes/enseñantes. La práctica docente se concibe como práctica de enseñanza, propia de cualquier proceso formativo y como apropiación del oficio de docente, para iniciarse, perfeccionarse y/o actualizarse en la práctica de enseñar. La práctica pedagógica, en la formación docente inicial, constituye un tema central. Se trata de una actividad compleja que se desarrolla en escenarios con características propias, determinados por el contexto, con resultados en gran parte imprevisibles, y cargada de conflictos de valor que requieren pronunciamientos políticos y éticos. Para llevar adelante esta tarea, los estudiantes deben desplegar su experiencia y su creatividad, afrontando situaciones únicas, ambiguas, inciertas y conflictivas que configuran la vida en las aulas. Este espacio interpela la experiencia de la formación del profesorado, a los fines de rescatar el conocimiento aprendido, vislumbrar nuevos caminos y ensayar nuevas propuestas.

**Aprendizaje en situación…**

El ingreso a las instituciones educativas pone en juego vínculos *entre* instituciones, con historias y trayectorias diferentes y vínculos *entre* sujetos sociales, cuya pertenencia los coloca en lugares que portan significados distintos. Ello implica el desarrollo de propuestas, en un determinado espacio social, cuya conflictividad interroga a la responsabilidad de formadores respecto de los efectos de la experiencia, tanto en instituciones como en sujetos involucrados.

Se propicia la construcción de comunidades de atención mutua, en las que todos los participantes se ven a sí mismos como miembros de una comunidad con propósitos compartidos, sobre la base de compromisos recíprocos que se construyen en los procesos de trabajo. A los participantes en ese proceso, les lleva tiempo reconocer el valor de apostar a la relación, que implica sentimientos de conexión que se desarrollan sólo en situaciones de igualdad, de atención mutua y de propósitos e intenciones compartidos. E implica prestar atención a la forma de situarse en la relación con otros.

Los futuros docentes no pueden finalizar su formación inicial sin conocer el mundo concreto que conforman las instituciones educativas, el papel activo que las mismas tienen en los conocimientos que allí aprendieron previamente y cómo ellas construyen su propio mundo interno, en relación con el mundo que tienen a su alrededor. *La articulación entre el mundo del contexto educativo y el de la formación profesional docente es clave para los procesos de aprendizaje*, en tanto restituye el papel del conocimiento como elemento activo de la realidad.

**Otras reglas, otro encuadre, otros tiempos…**

El afrontar la experiencia de las prácticas docentes resitúa como foco del problema al individuo en una trama interpersonal e institucional. Al insertarse en un grupo de aprendizaje, en una sala de clase, en una institución educativa, se favorece la comprensión de la complejidad de tramas de conflictos intra e intersistémicos entre alumnos, entre alumnos y docentes y entre sujetos de aprendizaje y dispositivos institucionales. Construir la concepción del “sujeto situado” en la misma experiencia de prácticas de enseñanza se torna viable en tanto la misma demuestra la inherencia del contexto.

El tránsito por las prácticas de enseñanza facilita al Estudiante del Profesorado intervenir en situaciones reales, pero en la mitad de la población consultada, se sostiene la idea de una decisión sobre la intervención situada unilateralmente en el agente Profesor de Psicología. Persiste en la mayoría de los estudiantes, la idea de intervenciones resueltas unilateralmente por el Profesor de Psicología. Podría inferirse que se debe a: a) la naturalización del contexto educativo, que invisibiliza la incidencia de la multiplicidad de factores presentes en el mismo; y/o b) a la limitación temporal de las prácticas; y/o c) a que la posibilidad de haber asumido el rol de profesor en el espacio de sus prácticas docentes toma el centro de la escena de los relatos, dejando de lado la participación de otros actores intervinientes en la situación y obturando la posibilidad de pensar en intervenciones multidimensionales articuladas. Investigaciones posteriores serían necesarias para aportar respuestas a estas – como a otras - preguntas.

La naturalización del “dispositivo escolar” que realizan los Profesores de Psicología en formación, los conduce a pensar que deciden solos en el aula, o a considerar la acción de los otros pero sin construcción conjunta de problema o intervención, esto último, especialmente los que cuentan Con Experiencia Docente Previa, que se consideran tal vez más “independientes”, con menos necesidad de apoyo en otras decisiones y con otras agencias. El profesor de Psicología – como todo profesor - no es el único agente en la intervención, sino que actúa con otros.

**Conclusiones**

Tal vez resulta difícil articular tramas vinculares entre dos instituciones: la universidad y la institución que “presta” el espacio para realizar las prácticas docentes; y en general, no parece considerarse lo contextual para apropiarlo y mejorar la intervención: la intervención es sobre el grupo clase, y sin articulación en simultáneo, sobre el dispositivo pedagógico; o bien, es sobre un alumno, y sin articulación, sobre el grupo clase.

Las instituciones formadoras tienen un lugar estructurante en la docencia, por eso desde la universidad buscamos generar en los futuros profesores la capacidad reflexiva que les permita cuestionar la naturalización de ciertas conductas, ciertos hábitos, prácticas, relaciones de poder, etc.; propias de las instituciones educativas.

Se hace necesario reflexionar sobre las prácticas de formación de las instituciones, el modo en que propician la articulación de saberes como los que configuran la actuación de un docente, definen el modo en que los maestros se insertan en la institución escolar, estructuran sus miradas sobre los alumnos, le permiten enseñar algo. En cualquier caso, como dice Gilles Ferry (1990), la formación de un docente es siempre un camino sinuoso. Lo que no podemos olvidar es que, al final de ese camino están el aula y la institución educativa. De lo contrario, podremos formar excelentes divulgadores científicos o excelentes analistas culturales, pero esto no necesariamente se traducirá en la formación de buenos educadores, con toda la carga social, política y ética que conlleva la tarea de enseñar.

**Referencias Bibliográficas**

* Achilli, E. L. (1996) *Práctica docente y diversidad sociocultural.* Rosario: Ed. Homo Sapiens.
* Baquero, R. (2006) *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Buenos Aires: Aiqué.
* Carlos Guzmán, José Jesús (2009) ¿Cómo enseñan psicología los profesores efectivos? Un estudio exploratorio Perfiles Educativos, Vol. XXXI, Núm. 123, sin mes, 2009, pp. 8-26 Universidad Nacional Autónoma de México México, D.F., México
* Castillo, S. L. (2009) *La Formación Docente en la Universidad. Reformas en los planes de estudio a fines de la década del ´90.* Revista Pilquen • Sección Psicopedagogía • Año XII • Nº 6, 2009/2010.
* Cole, M. y Engeström, Y. (2001). “Enfoque histórico-cultural de la cognición distribuida”. En G. Salomon (comp.) *Cogniciones distribuidas*. *Consideraciones psicológicas y educativas.* Buenos Aires: Amorrortu Editores.
* Compagnucci, E.; Cardós P. y Ojeda, G. (2002) “Acerca de las prácticas docentes y la enseñanza de la psicología”, en *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales,* Mérida, Venezuela. ISSN1316-9505N°7:7-24.
* Engestrom Y. (2001)“Expansive learning at Work: toward an activity theoretical reconceptualization”, en *Journal of Education and Work,* Vol. 14, N°1.
* Erausquin C. (Coordinadora de Simposio autoconvocado): “Prácticas formativas en contextos inter-institucionales de actividad y formación de psicólogos/as en áreas de trabajo, educación, justicia y clínica: aportes a la construcción de la episteme profesional en escenarios diversos*”. 2° Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata*. ISBN 978-950-34-0588-8. Publicados abstracts. Presentación: Noviembre 2009
* Erausquin, Basualdo, García Labandal, González, Meschman (2009a) “Redescribiendo el proceso de enseñar a partir de la apropiación participativa del rol docente en “comunidades de práctica” de enseñanza de la Psicología. Concepciones y experiencias de “profesores de Psicología en formación”. Publicado en Memorias de las XVI Jornadas de Investigación y Quinto Encuentro de Investigadores del Mercosur, Revista con Referato. Aprobado y publicado agosto 2009 ISSN 1667-6750
* Erausquin, Basualdo, García Labandal, Ortega (2008) “Pensando el aprendizaje desde la práctica de la enseñanza de la Psicología. Experiencia educativa y profesionalización de profesores de Psicología en formación”. XV Jornadas de Investigación y Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. 7, 8 y 9 Agosto 2008. “Problemáticas actuales. Aportes de la Investigación en Psicología”. Publicado en Memorias de las XV Jornadas de Investigación Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Revista con Referato ISSN 1667-6750. p. 230-232
* Hernández Pina, F. (2002). Docencia e investigación en educación superior. *Revista de Investigación Educativa*, 20, 2, 271 – 301.
* Ferry, G. (1990) *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica.* México: Paidós.
* González, D. y Salinas, D. (2008) “Espacios de Práctica en la formación de profesores de Psicología: de Psicólogos a Profesores”. Publicado en Memorias en CD del I Congreso Metropolitano de formación docente. Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.
* Leal Soto, F. (2004) *Efecto de la Formación Docente Inicial en las Creencias Epistemológicas*. En Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653).
* Machado, A. L. (2006) “Estudio de casos de modelos innovadores en la formación docente en América Latina y Europa”. En: Modelos innovadores en la FDI. J. Murillo Torrecilla (Coord.) Chile. OREALC/UNESCO. p 9
* Martín, E. y Cervi, J. (2006). Modelos de formación docente para el cambio de concepciones en los profesores. En: J. I. Pozo, N. Scheuer, M. del P. Pérez Echeverría, M. Mateos, E. Martín, M. de la Cruz. *Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje* (pp.419-434). Barcelona: Graó.
* Meirieu, P. (2006) *Carta a un joven profesor.* Barcelona: Grao
* Perrenoud, P. (2004) *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagogica.*  Barcelona: Graó.
* Rogoff B., Goodman C. y Bartlett L. (2001) *Learning together.* Oxford: Oxford University Press.
* Schön, D. (1998) *El profesional reflexivo*. Buenos Aires: Paidós.
* Tedesco, J.C.(2008) *Profesionalización y capacitación docente*, documento IIPE-Buenos Aires Disponible en URL, Consultado, 23-07-2008
* Tejada Fernández, J. (2005) El trabajo por competencias en el prácticum: cómo organizarlo y cómo evaluarlo. En *Revista Electrónica de Investigación Educativa,* Vol. 7 N° 2. http://redie.uabc.mx/vo7no2/contenido-tejada.html.
* Vygotsky, L. (2005) *Psicología Pedagógica: un curso breve.* Buenos Aires*:* Aiqué.